

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 32: Un sentido del ritual (Parte 1)

Erlandy frunció el ceño: "¿Qué quieres decir con que no trajiste el resto?"

Scott se rascó la frente y luego aplaudió.

Luego, dos asistentes empujaron la cabeza de Constantino en un carro hacia ellos.

**Al ver esto, Erlandy se cubrió la cara con impotencia:
"Realmente eres..."**



Erlandy tenía el impulso de traer de vuelta a Nacho.

Él y Scott habían fracasado, pero al menos Nacho no fracasaría de forma tan absurda.

—¿Qué hay de las Escamas de Dragón? ¿Trajiste la Escama de Dragón Protectora del Corazón de Bly? —preguntó Erlandy, algo ansioso.

Scott se reclinó ligeramente. "Ah, bueno... la Escama del Dragón Protector del Corazón fue destruida por Leon".

"¿Destruído?"

"Sí... parece que usó algún tipo de magia remota para hacer estallar la Escama de Dragón Protectora del Corazón de Bly, y luego Constantino... voló en pedazos."

Scott hizo una pausa y añadió rápidamente: —Pero, pero, Señor, ¡arriesgué mi vida para recuperar la cabeza de Constantino! Mientras tengamos su cabeza y las demás Escamas de Dragón Protectoras del Corazón en el almacén,

**podremos seguir creando bestias de fusión más fuertes,
¿verdad? La próxima vez, sin duda...**

“No hay próxima vez, Scott”.

¿Q-Qué? ¡Señor, tú... Señor! ¡Por favor, perdóname!

**Antes de que Scott pudiera terminar, Erlandy lo agarró del
cuello con su enorme fuerza y lo arrastró al laboratorio.**

Una vez dentro, Erlandy arrojó a Scott al suelo.

“Leon Casmód no solo destruyó esa Escama de Dragón”.

**Scott levantó lentamente la cabeza y miró la plataforma de
piedra donde se almacenaban las escamas del dragón
protector del corazón.**



En ese momento ya se había convertido en cenizas.

**La voz de Erlandy se volvió más fría y los oyentes sintieron
como si hubieran caído en una cueva de hielo.**

**“Destruyó las otras cinco Escamas de Dragón que trajiste la
última vez, y la reacción en cadena de la explosión también
destruyó las otras Escamas de Dragón en el almacén”.**

**“En un instante, ese bastardo arruinó años de duro trabajo del
Imperio”.**

**“Si antes, él se estaba saliendo de este juego, se estaba
convirtiendo en una variable incontrolable.”**

“Ahora ha dado vuelta directamente el tablero de ajedrez”.

**“Leon Casmód nunca sabrá qué clase de existencia ha
enfurecido”.**

“Luego, el Imperio no se detendrá ante nada para matarlo”.

“¿Hasta que sus huesos queden reducidos a polvo!”

...

“Ah, achú—”

Papá, ¿estás resfriado?

Frente a las ventanas del piso al techo del estudio, Mu'en estaba sentada en el escritorio, sosteniendo un libro titulado *Los fundamentos de la teoría de la magia*, levantando su pequeña cabeza para mirar a su padre.

León se frotó la nariz y suspiró: “No lo creo...”

—Entonces ¿por qué estornudaste?

“¿Quizás... alguien ha estado hablando mal de mí?”

No se trataba simplemente de “hablar mal”: los ancianos del Imperio habían estado declarando abiertamente que iban a aplastar los huesos de León hasta convertirlos en polvo.



Afortunadamente, el general León fue lo suficientemente duro como para que una “maldición” tan venenosa sólo resultara en un estornudo.

“Probablemente sea porque la tía Isa se quejaba en secreto mientras arreglaba el pabellón que rompiste”.

El pequeño Guang, sentado frente a ella, dijo.

León sonrió, acercándose a acariciarle la cabeza a su hijita. «Concéntrate, estudia mucho. Mañana les haré un examen a las dos para ver qué nivel tienen».

El próximo examen de ingreso a la Academia Saint Sis sería en sólo veinte días.

Al observar el progreso de aprendizaje de sus dos preciosas hijas, León estaba seguro de que estarían bien en el examen.

La verdadera pregunta era qué tan bien podrían hacerlo.

Noya había aprobado el examen de ingreso con las puntuaciones más altas a la edad más temprana, por lo que su

hermana pequeña, Mu'en, y Guang no estaban dispuestos a quedarse atrás.

"Lo tengo, papá."

Las pequeñas dragonas volvieron a enterrar sus cabezas en sus libros.

Ahora estaban en la fase de consolidación, por lo que realmente no necesitaban la ayuda de León, dejándolo un tanto perdido.

El anciano padre miró el reloj de pared: todavía era temprano.

Chicas, estudien un rato. Yo salgo un rato.

"¡Está bien, papá!"

"Recuerda bajar a cenar más tarde".

"¡Mmm-hmm!"

Después de dar las instrucciones, León se levantó y salió del estudio.

Caminó por el pasillo, bajó las escaleras y entró en el salón del primer piso del templo.

Loisver estaba sentado en el trono de gran tamaño recientemente renovado, manejando una montaña de archivos de trabajo.

Hoy no había diplomacia ni socialización, por lo que solo se había maquillado ligeramente, llevaba un vestido largo ajustado y el collar que le había regalado su abuela colgaba alrededor de su cuello.

Su cabello plateado estaba recogido casualmente detrás de ella, pero aún llevaba la pequeña trenza que León había peinado traviesamente para ella hacía mucho tiempo atrás a un lado de su sien.

Se había convertido en su pequeño detalle característico.



El pasillo estaba en silencio. León había intentado que sus pasos fueran ligeros, pero incluso él podía oír el sonido apagado de sus pasos.

La belleza en el trono lo miró, no dijo nada y volvió a centrar su atención en su trabajo.

No fue hasta que León subió los escalones y se paró junto al trono que Loisver finalmente habló. "¿Necesitas algo?"

"¿Estás ocupado hoy...?"

Loisver señaló con la barbilla la pila de archivos e informes sobre el escritorio. "¿Qué te parece? Fui a casa de mi hermana dos días y se me ha acumulado todo este trabajo. Probablemente tenga que hacer horas extras esta noche".

—Oh... ¿Puedo ayudar en algo?

La escritura de Loisver se detuvo un momento. No dijo nada, pero se hizo a un lado, dejando espacio. «Siéntate aquí».

"¿Eh?"

Dijiste que querías ayudar. Siéntate.

"Oh."

León se sentó obedientemente a su lado.

Tan pronto como su trasero tocó el trono, la sensación familiar trajo de vuelta un maravilloso recuerdo al General León.

Recordó que hacía poco, cuando el trono acababa de ser renovado, él y Loisver habían realizado una pequeña obra de teatro.

Entonces realmente habían superado los límites de la "rebelión".

Sin embargo, desde entonces la pareja no ha vuelto a realizar ningún trabajo en conjunto aquí.



Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

